

OTRO NEGATIVO MAS PARA EL REAL VALLADOLID



En una actuación llena de entusiasmo y de total entrega, sólo pudo empatar ante el Atlético de Bilbao

Desastrosa y parcial actuación del colegiado del Centro, señor Carbelo

La última fase del encuentro se jugó sin apenas visibilidad, por la densa niebla que bajó sobre el campo

Esta vez falló la fórmula mágica. No hubo triunfo. Claro es que no se realizó un cambio completo en la dirección técnica; simplemente la mitad, y de ahí que en vez del triunfo de ritual se produjera sólo un empate. Reparto de puntos ante el Atlético de Bilbao, un negativo más y la

equipo sin desmayo, de principio a fin, y cuando tal cosa su cede es muy difícil negar el aplauso.

Otro es virito
Esta "semiderrota" del Real Valladolid no fue, como tantas

para el solo, pero hasta allí hablaban muchas veces Sanchis, que salía con misión de enlace, o se incorporaba el propio Martínez, que con el seis a la espalda tenía, sin embargo, más amplio campo de acción que otras tardes. O todos los demás jugadores, porque si cada uno, incluso

ne el Valladolid en la tabla. Se actúa sobre el campo con el temor constante del fallo, pendientes de la reacción del público y de las consecuencias que pueda acarrear su fallo. Esta clase de complejos, la experiencia lo dice así, son el peor enemigo que puede encontrar un equipo, hasta el punto de hacerle disminuir hasta casi un ochenta por ciento de su valor real.

Además de ese complejo, el Valladolid tiene otro mal y éste no es de orden psíquico, pues se palpa: le falta fuerza. A casi todos sus elementos les falta fuerza, aunque es indudable que ese complejo antes señalado, por el desgaste físico que lleva aparejado el exceso de nervios, también influye en este aspecto. Pero en conjunto, repetimos, al equipo se le ve falta de alegría, rapidez y fuerza. Hay excepciones y, mira por dónde, en ellas están, con machacona reiteración, las figuras sobresalientes de esta etapa. Pero es el caso, y ahí está el principio del círculo vicioso en que está metido el equipo, que con complejo o sin él, con mejor juego o peor, si hubiera fuerza para dar y tomar, muchos encuentros, este mismo que nos ocupa, se podrían resolver favorablemente. Pero no la hay. Antes bien, jugadores que en orden técnico son capaces no sólo de cumplir, sino de sobresalir, como anteayer Sanchis, no pueden redondear sus acciones por falta de recursos físicos. Y otros no se arriesgan a rematar debidamente las jugadas, caso de Ramírez, por temor a no tener fuelle para volver. Pero, en fin, no hace falta citar más nombres, porque en tal caso, con decir Pínto y Martínez, habremos hecho mención de los únicos que, hoy por hoy, están con fuerza suficiente para actuar con el ritmo que exige la Primera División.



GOL DE MARTINEZ.—Acaba de marcarse el primer gol de la tarde. Martínez, su autor, corre jubiloso al centro del campo, mientras Morollón sigue la trayectoria de la pelota, por si acaso.



IRIBAR LLEGO A TIEMPO.—Este remate bajo de un delantero local parecía irse hacia el fondo de las mallas; pero Iribar llegó a tiempo de hacerse con la pelota, en esta difícil parada.

afición, sin embargo, no salió tan descontenta como en la jornada anterior. La cosa no es tan incomprensible como a simple vista pudiera parecer. Ocurrió, simplemente, que los seguidores vallisoletanos vieron luchar a su

otras veces, fruto de una actuación decepcionante en todos los aspectos. El equipo blanquivioleta, aparte otras virtudes de las que actualmente no puede hacer gala, hizo derroche frente a los bilbaínos de entusiasmo y amor propio. Salíó con otro estilo muy diferente y, desde luego, infinitamente mejor que el que exhibiera ante los pontevedreses.

Este espíritu de tucha, esta entrega común a los colores blanquivioletas, sorprendió agradablemente a los espectadores, que no esperaban tal demostración, habida cuenta de la última y decepcionante derrota. Es posible que el reajuste de cuentas que tuvo lugar durante la semana les hiciera recapacitar y ponerse en razón. Lo cierto es que, en este aspecto, el Real Valladolid mereció un sobresaliente global, por que todos y cada uno de sus elementos, con ligerísimas excepciones, que si las hubo, y ésto es una pena, rivalizaron en afán de triunfo y espíritu de lucha. La reflexión, al término del encuentro, surgía espontánea: "Con este espíritu, frente al Pontevedra se habría ganado por goleada."

Juego, no
Todavía no se ha dicho que el Real Valladolid se hizo acreedor a la victoria y es hora de dejar constancia de ello. Efectivamente; ese luchar, ese comportamiento de sus jugadores, merecían el premio de los dos puntos. No se ganó y lugar habrá en esta crónica para explicarlo.

Para comenzar diremos que aparte otras consideraciones, al equipo vallisoletano le faltó juego. Era muy difícil, en un trance como el que vivió el domingo, que tuviera serenidad y orden para imponerse a los nervios y trascendencia del choque y coordinar el juego. Era ésto mucho pedir y, efectivamente, el conjunto que ahora dirigen en común Saso y Lesmes, en este aspecto dejó mucho que desear. Si tuviera ramos que mencionar otras virtudes, aparte las señaladas, para distinguir esta actuación blanquivioleta, diríamos en primer lugar que el conjunto se comportó sobre el campo con mayor disciplina que en otras ocasiones. Los jugadores, especialmente en las líneas de atrás, daban la impresión de salir con unas ideas claras y concretas del marcaje. Así fue posible que fallara algunos hombres, pero no el sistema, y el Atlético se vio, las más veces, firmemente sujeto. En el centro del campo, Ramírez se encontró con una zona amplia

los delanteros, tenían misión concreta de marcaje—al menos eso se advirtió en no pocas fases del encuentro—esta consigna no les impedía seguir su propia iniciativa y desenvolverse al compás de las jugadas. Así, todos los defensores, incluidos entre ellos Martínez, se unían cuando la jugada lo permitía al ataque, sin adoptar en ningún momento una posición rígida en uno u otro sentido.

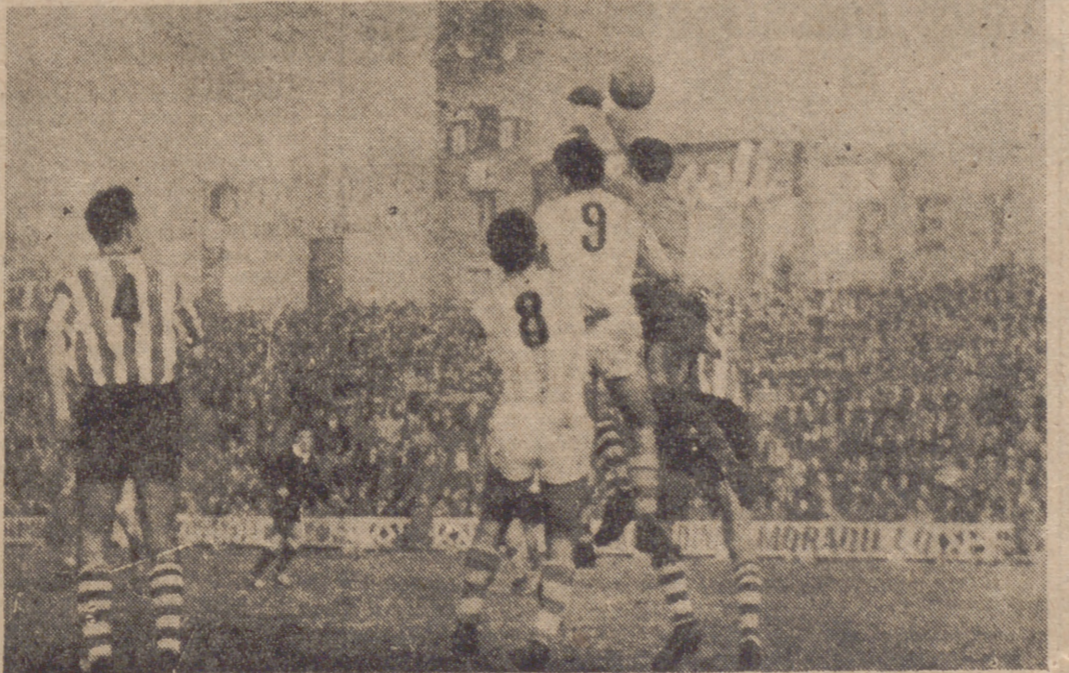
Pero, repetimos, no hizo buen juego el Valladolid. Faltó serenidad y sobró precipitación. Los jugadores se comportaban la mayoría de las veces como si el balón les quemara y ésto hacía que los ataques muriesen casi siempre en pases imprecisos. Los delanteros, sobre todo, acusaron este defecto, quizá porque la tarea de crear siempre es más difícil y no sólo en el comienzo de las jugadas, sino también en el remate final, malogrando ocasiones de gol que en otros encuentros y en diferentes circunstancias hubiesen sido goles claros.

El compejo y la fuerza
Factores decisivos para crear esa psicosis de nerviosismo y miedo a la responsabilidad del partido fueron el complejo de negativos y la falta de fuerza. Los dos, al cincuenta por ciento exactamente. Es difícil, difícilísimo, jugar normalmente cuando se ocupa una posición tan delicada como la que actualmente tie

Falta de «talla»

Aparte otras consideraciones, el Real Valladolid tiene hoy un cuadro muy limitado de jugadores. Hay más de uno y más de tres que, pese a comportarse en el campo con voluntad y derroche de entusiasmo, no rinden a tenor de las circunstancias, sin que, por ahora, pueda imputarse a ellos culpa alguna. Simplemente, les falta «talla» futbolística para estar en esta categoría. Su juventud, sus condiciones, hacen presumir que posiblemente sea cuestión de tiempo su mejora y aclimatación. Pero la situación crítica del Real Valladolid no permite tal estado de cosas. Citar nombres, en este caso, resulta demasiado duro; pero en la mente de todos están y conste, volvemos a insistir, que este juicio, que hoy puede ser exacto, no quiere decir nada en orden a un futuro que nosotros, desde luego

(Pasa a la página siguiente)



IRIBAR.—El meta vizcaíno —bueno, guipuzcoano de nacimiento—, era la mayor atracción del partido. Aquí le vemos despejando, entre varios jugadores de uno y otro equipo.

PEDESTRISMO

Mariano Haro, ganador del VI Gran Premio Pascua de Educación y Descanso

La prueba constituyó un señalado éxito para los organizadores



VARGAS

La Obra Sindical de "Educación y Descanso" se apuntó un éxito en la mañana del pasado domingo con la organización de su tradicional "Gran Premio Pascua" de pedestrismo, que cumplía su sexto año. Hemos de señalar que las manifestaciones deportivas de carácter amateur, de más categoría y resonancia nacional que se celebran durante el año en nuestra ciudad, se deben casi exclusivamente a su iniciativa. Hay que declararlo así en justo reconocimiento a sus méritos en pro del deporte.

En principio ha sido un acierto el trasladar la prueba de los terrenos de la Huerta del Rey al circuito urbano que

tiene como centro el Campo Grande. Ha ganado en espectacularidad y la ha acercado a los vallisoletanos, obligándoles casi a ser espectadores de ella. Acudió mucho público al paseo central del Campo Grande, lugar en donde se situó la meta, tanto como nunca habíamos visto en una prueba de esta naturaleza. Pero con el defecto de su anarquía. Los agentes municipales y los mismos jueces de la carrera tuvieron que realizar verdaderos esfuerzos para poner un poco de orden. No hay más remedio que pedir a los aficionados que colaboren con mejor disposición, obedeciendo las indicaciones que se les hacen. Su afán de verlo de cerca entorpece a veces a los propios corredores. No obstante, va es algo el señalar este entusiasmo del público, pues su afición creciente redundará sin duda en beneficio del atletismo, deporte que, como todos, necesita del calor de la presencia y los aplausos de los espectadores.

Había programadas dos carreras. La primera, con dos vueltas al recorrido señalado, dedicada a los corredores juveniles. La segunda—cuatro vueltas— para los mayores, y que es en realidad la que constituye el "Gran Premio". En atención, pues, a su importancia daremos cuenta en primer lugar de las incidencias de su desarrollo.

"VI GRAN PREMIO DE PASCUA"

A la vista de las inscripciones la carrera tenía un claro favorito, el palentino Mariano Haro.

(Pasa a la página séptima)

CATORCE ACIERTOS

PRIMERA Y SEGUNDA DIVISIONES	
Valladolid - At. Bilbao	×
Elche - Oviedo	1
Córdoba - Sevilla	1
Español - Barcelona	×
Betis - Zaragoza	1
Valencia - At. Madrid	1
Pontevedra - Murcia	1
Indauchu - Coruña	2
Santander - Orense	1
Langreo - Constancia	1
Eldense - Tenerife	2
Algeciras - Mestalla	2
Onteniente - Hércules	2
Melilla - Mallorca	×

TEMPERATURA IDEAL
Con trío y calor
Hostal Florida
EL MEJOR
LA NOVEDAD
IRIBAR



Iribar ya había visitado Zorrilla defendiendo los colores basauritarras, destacando en aquella inolvidable tarde del desempate ante el Atlético madrileño. Pero de entonces acá, Iribar se ha convertido en el guardameta más celebrado de toda España y por eso su figura era indiscutiblemente la novedad más destacada de la tarde. Iribar, sin grandes dardes justificó su fama y condición de excepcional guardameta.

POLLO INFRA GRILL
Asado al momento
ESTABLECIMIENTO CON AIRE ACONDICIONADO
Para su boda, banquete, fiestas
Hostal Florida

EL MEJOR MARTINEZ

PRESENTADO POR **PADOVA**

CAFETERIA RESTAURANTE
Sección de REPOSTERIA
Aire acondicionado
Menú especial de la casa
Servicio a la carta
Pida suengado al champaña ¡qué bueno está!

PADOVA
FUENTE DORADA, 15
Teléfono 28395

Hubo dos figuras indiscutibles en el campo, por parte del equipo vallisoletano. Pínto y Martínez rivalizaron en aciertos a lo largo de toda la tarde. Elegimos a Martínez por haber sido mayor su campo de acción durante el juego y, sobre todo, por ser el autor del gol vallisoletano. Un gol de coraje y facultades, las mismas virtudes que le valieron para defender magníficamente su área.

Libros y cuentos son obsequios de Rey - Los Reyes compran en MESETA

